



Desde hace cinco años un grupo de profesores voluntarios de Primaria y Secundaria imparte clases de apoyo de diferentes materias a chicos que provienen de familias desfavorecidas.

Solman con la educación

Educar procede de la palabra latina educare, que podemos traducir por “encaminar”, es decir, dar al que aprende los medios necesari-

os para abrirse al mundo, encauzarlo hacia el pleno desarrollo de sus posibilidades.

En este sentido, Solman apuesta por la educación. En sus veinte años de andadura, ha participado en 283 proyectos, en los que, de forma directa o indirecta se hallan presentes los principios y objetivos que rigen la educación. Las acciones que se llevan a cabo incluyen desde la educación formal (centros educativos y universidades), la no formal (espacios de ocio y tiempo libre) y la informal (medios de comunicación, redes sociales...). Así mismo, están orientadas a públicos diferenciados, con intervenciones tanto en el terreno como en nuestro entorno, dimensiones no excluyentes e interrelacionadas entre sí.

Uno de los programas que más hemos apoyado ha sido el de becas con la mitad de los ingresos obtenidos a través de la cuota de los socios y con aportaciones puntuales. Hasta este momento han sido 55 becas dirigidas a estudiantes universitarios de Nicaragua, El Salvador, Honduras, Guatemala, Panamá, Perú, Bolivia y Togo, materializándose en el pago de matrícula, recursos, manutención y estancia. El objetivo más importante que perseguimos es el de fomentar que cada persona se responsabilice de su destino a fin de contribuir al progreso de la sociedad en la que vive, contribuyendo al desarrollo de sus comunidades. Así muchos de ellos intervienen de forma activa en las mismas: en San José Las Flores (El Salvador) antiguos becados acompañan a los grupos de administración; en Honduras colaboran con distintas organizaciones; en Togo realizan labores de alfabetización...

Contar con ciudadanos más informados, más concienciados y también más participativos es el objetivo de la Educación para el Desarrollo. Para lograrlo, Solman se ha propuesto una presencia en todos los niveles educativos, entendiendo la educación como un proceso de evolución constante en el que las acciones no deben ser puntuales ni aisladas sino que deben formar parte de una planificación orientada a todos los ciclos: El Aula de Solidaridad, en la Universidad, donde se busca acercar a los asistentes la realidad de los países más desfavorecidos del planeta, tratando así de involucrarlos en su compromiso social; Talleres de Sensibilización en institutos, dirigidos a 4º de ESO, en los que a través de la música y la danza africana, se transmiten valores como la tolerancia y la solidaridad; Hermanamientos en colegios, de manera que los niños se familiarizan con otras culturas, aprendiendo a valorarlas y respetarlas. En definitiva, se trata de promover en nuestros niños y jóvenes, valores y actitudes relacionados con la solidaridad, la justicia social y fortalecer actitudes críticas y comprometidas con estas causas para ir avanzando hacia la equidad y la consecución de los derechos humanos.

En Solman se han promovido actividades de sensibilización dirigidas a diferentes colectivos (mujeres, estudiantes, mundo rural...) con el fin de que se conozcan las realidades y causas que explican y provocan la existencia de la pobreza. El hecho de entender las relaciones económicas, políticas y sociales entre Norte y Sur facilita la comprensión del mundo globalizado, provoca una actitud crítica y comprometida con la realidad, generando compromiso y corresponsabilidad en la lucha contra la pobreza.

Desde hace cinco años un grupo de profesores voluntarios de Primaria y Secundaria imparte clases de apoyo de diferentes materias a chicos pertenecientes a familias desfavorecidas. Se trata de fomentar competencias cognitivas en los jóvenes de nuestro entorno con riesgo de abandono escolar, actuando sobre factores que generan desigualdad y las estructuras que lo perpetúan.

El derecho a la educación es un derecho fundamental de todos los seres humanos que les permite adquirir conocimientos y alcanzar así una vida social plena. El derecho a la educación es vital para el desarrollo económico, social y cultural de todas las sociedades. No cabe ninguna duda de que la educación es la herramienta para conseguir un mundo mejor, un proceso de transformación que hace al individuo más libre, más crítico y más humano.

